

EXPOSICION DE ACUARELAS

Se ha abierto en la Universidad Católica una exposición de acuarelas, presentadas por los alumnos de la Facultad de Arquitectura. Representa esta exposición, ante todo, una honda inquietud artística de parte del alumnado, ya que hacia tiempo que no se presentaba en la Universidad un conjunto de acuarelas que revelaran tan expresivamente toda la emotividad intuitiva de la juventud, que al encontrarse ante un problema de composición de algo que ha hecho vibrar su sensibilidad o de superposición de los colores, no titubea en crear con toda valentía su propia técnica para expresar su idea ante aquello que lo ha impresionado. Hago resaltar esto, porque siempre encontramos en la juventud un campo de influencias que no permite el completo desarrollo de su sensibilidad, y que a menudo cae en una burda copia o perdura su influencia hasta un punto tal que de ella no se puede liberar. Existe en la exposición una serie de acuarelas, que a nuestro parecer son las que más valen, ya que sus autores han sabido expresar su estado de ánimo, su sensibilidad en el momento que han construido su obra, de una manera netamente personal, casi podríamos decir nueva. Antúnez, principalmente, De Landea, Echenique en su acuarela "Duna", han llegado a realizar, a encontrar aquel carácter subjetivo, poético, que a nuestro parecer debe caracterizar una obra juvenil.

El primero, con extraordinaria fuerza de calor y al mismo tiempo con exquisita subordinación de los contrastes, da un carácter esencialmente impresionista en algunas de sus acuarelas como Bodas de Sangre, que nos muestra un cerro hirviendo en colores rojos y amarillos, estableciendo un contraste de extraordinaria fuerza y, cosa extraña, da una impresión de simplicidad y sencillez comparable a las pinturas japonesas; otras de sus acuarelas nos presentan un estado de ánimo distinto: tranquilo y poético. Su "Marina" y

"Amanecer" nos presentan algo ya más definitivo, lo mismo que "Los Pinos", que nos demuestran ya un conocimiento más claro de la acuarela, como ser aquella sensación de espacio que debe dejar la distancia entre el primer plano y el fondo.

El segundo, más o menos de la misma sensibilidad de Antúnez, aunque de una concepción más fría y cayendo algunas veces en puerilidades como borrones demasiado compactos, ha llegado en su acuarela "Playa" a lo más definitivo, quizás, que encontramos en la exposición; la perspectiva está magistralmente lograda con una ilación que pocas veces encontramos en una acuarela.

En Echenique encontramos mayor conocimiento, no tanto de la acuarela, sino del dibujo. Su agua tinta "Autorretrato" expresa un profundo conocimiento de la idea del volumen, como asimismo de las luces y sombras. Su acuarela "Retrato", aunque ya de una técnica de óleo, expresa la reproducción exacta de lo que se ha querido hacer, lo que no encontramos en los antedichos acuarelistas. Sus aguas tintas de árboles revelan una simplicidad de composición extraordinaria.

Encontramos imitadores del arte contemporáneo en Bolton, con sus figuras morbosas y de un carácter dostoiéwskiano que demuestra una sensibilidad profunda que imprime tal fuerza a sus retratos, que creemos mucho se puede esperar de este artista, que más bien nos expresa una idea literaria que un dibujo. Echeverría es el representante del arte surrealista, más bien dicho "dalista". Creemos que sólo su creador puede ser el discípulo de sus teorías, ya que se caracteriza por una cantidad de lugares comunes que no pueden ser imitados.

Sería de muy larga duración y espacio, nombrar y comentar las diferentes acuarelas de la exposición. Nos hemos limitado a caracterizar sólo a aquellos que hemos encontrado mayor personalidad propia, partiendo de la base que la iniciación de un artista debe hacerse fuera de toda influencia.

R. A. E.

EL REPERCIBO